

# Las cenizas de una era







## PRESENTACIÓN

### *LAS CENIZAS DE UNA ERA*

#### 1968 Y EL PROCESO DE REVUELTAS MUNDIALES

“Son las cinco y París despierta”, despertaba el obrero de la fábrica, el cargador, la mucama, el panadero y la recepcionista, también los estudiantes madrugaban en aquel año donde todo parecía posible: asaltar el cielo, fundar otra era, desterrar la maldad.

Tiempo de la acción comprometida y la búsqueda rigurosa del saber, pero también del goce y el disfrute. De la inminencia de la Revolución. Era el final de la década de los sesenta, años de cambiar el mundo, transformar la Universidad y con ella las formas de educación, de hacer de la utopía realidad. Hacían eclosión una serie de hechos que venían gestándose desde décadas atrás, y 1968 emergía como el clavidaje de un largo proceso iniciado después de finalizada la Segunda Guerra Mundial. Las condiciones históricas impulsaron el surgimiento de movimientos contestatarios en varias partes del mundo. De Bombay a París, de Ciudad de México a Praga, de Los Ángeles a Tokio, de Berlín a Río de Janeiro o Ankara. El desacato y la nueva izquierda, el rock, la canción protesta y el irse de la casa,

las minifaldas y el consumo de drogas, el poder joven y el poder negro, eran parte de las manifestaciones de ese inconformismo general, de aquella “rebeldía inespecífica”, revuelta cultural contra todo lo establecido, incluyendo el dogma marxista-leninista. Sin programas definidos, sin coherencia ideológica, marcados por las contradicciones, aquellos movimientos generaron igual repulsión en conservadores de derecha e izquierda. Como ha dicho el líder estudiantil italiano Mario Capanna: “El 68 fue, por su simultaneidad planetaria, la más grande revolución cultural del siglo XX”.

Aunque es difícil uniformar las motivaciones y objetivos de los tantos focos de aquella rebelión, lo cierto es la influencia marxista que tuvo, el paradigma radical que la signó, su búsqueda de una utopía igualitaria y de un mundo de justicia, pero al mismo tiempo su aborrecimiento de los partidos y la política existente, su negación del poder, rechazando la opresión, atraso y miseria que eran y son rasgos característicos de muchas partes del mundo. Mitificado y aborrecido, exaltado y denostado, 1968 y sus significantes constituyen parte fundamental de la historia de las ideas del mundo contemporáneo. Las revueltas estudiantiles, la reivindicación, la crítica y la eficacia de la lucha por sus ideales. Los jóvenes como sujetos políticos del cambio social. Pero también el desengaño al intentar democratizar el socialismo en Praga o el dogmatismo y la intolerancia escondidos detrás de la imagen irreverente de los barbudos cubanos. La revolución también era rígida. También la utopía contenía dogmatismo, ideologización y extremismo, fundamentalismo de izquierda. Frente a eso, el cuestionamiento de los sectores vanguardistas fue complaciente. Muchos de esos procesos han sido revisados y sometidos a rigurosos análisis, sin que dejen de seguir presentes las discusiones sobre sus consecuencias, diversos y frustraciones. El abundante corpus de textos oscila en

términos semejantes entre la reivindicación y la detracción, lo que sugiere aún más su importancia, la necesidad de la vuelta a la mirada sobre ellos desde diversas perspectivas y enfoques.

Mirar 1968 no es para nosotros una opción pasadista y melancólica, ni volver a la nostalgia por la utopía perdida, es retornar sobre el proceso histórico contemporáneo, sobre las líneas de acción y reflexión que hasta aquí nos han traído. En junio de 2018 organizamos en la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (ULA), junto al Profesor Rafael Cuevas Montilla, el *Coloquio "París, Praga, México..."*. Esa actividad fue el núcleo de la propuesta para este libro, idea que tendió puentes a iniciativas de estudio tanto en la Universidad de Los Andes como en la Universidad Central de Venezuela (UCV) y a otras instituciones del ámbito latinoamericano y europeo. Para ello nace *Los Disidentes*, una iniciativa de un grupo de profesores de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), dirigida a la publicación de trabajos para la reflexión y debate sobre temas contemporáneos y recientes, desde una perspectiva historiográfica crítica y plural.

Propuesta con pretensión de mirada amplia a los fenómenos contestatarios de finales de los sesenta en el mundo, para acercarnos al ámbito latinoamericano se presentan los primeros cuatro trabajos. Así, el profesor Francisco Soto Oraá, del Departamento de Historia de América y Venezuela de la Escuela de Historia (ULA), inicia con una semblanza general sobre la importancia de la rebelión juvenil de 1968; continúan Oriana Angola Rojas e Isaac López de la Escuela de Historia (ULA); en el primer caso, se analiza a través del diario católico venezolano *La Religión* el impacto del Mayo Francés en Venezuela; y en el segundo, se hace un acercamiento a la revuelta estudiantil mexicana acudiendo a los testimonios de destacados

intelectuales mexicanos y a los diarios venezolanos *El Nacional* y *El Universal*.

El especialista en comunicación Tanius Karam –de la Universidad Autónoma de Ciudad de México–, aborda el papel desempeñado por la prensa en los graves sucesos de ese país; y el crítico Arnaldo Valero, adscrito al Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres” (ULA), indaga en las situaciones emblemáticas de intolerancia y sectarismo en el ámbito de las letras de Cuba, uno de los focos de mayor atracción y proyección de la utopía socialista.

De estudiar los movimientos contraculturales y sus repercusiones en los largos sesentas en los Estados Unidos de Norteamérica se encarga la Licenciada en Historia (ULA), Areamí Moros Villegas, con la revisión de fuentes bibliográficas traducidas del inglés; y la Primavera de Praga es el objeto de análisis del profesor Carlos Balladares Castillo, de la Escuela de Administración y Contaduría (UCV).

Panorámicas de los movimientos descolonizadores y las guerras de liberación en Asia y África, influenciados por los ecos de esas protestas, ofrecen los investigadores Norbert Molina Medina y Nelson García Pernía del Centro de Estudios de África, Asia y Diásporas Latinoamericanas y Caribeñas “Dr. José Manuel Briceño Monzillo” (ULA). Cierra esta indagación el ensayo del latinoamericanista francés Roland Forgues, de la Universidad de Pau (Francia), quien evoca aquellas gestas y la influencia en su generación a través del relato novelado, epílogo de su novela *Touche pas à mon rêve (No toques a mi sueño)* de la misma temática, publicada en el 2015.

Décadas después de aquella efervescencia, la caída de los muros no se tradujo en un mundo más abierto, justo y democrático, nuevos muros y nuevas fronteras se alzaron y se alzan. Época aquella de una sincera ilusión de cambio, hoy ya no hay inocencia y por tanto tampoco parece haber ilusión. 1968, el año que aún no ha terminado, espera respuestas, no sólo requiriendo a sus frustrados protagonistas, a sus eternos testimoniantes. A los que se volvieron padres iguales a los padres contra los cuales insurgieron, políticos iguales a aquellos que cuestionaron. Los reclamos y objetivos siguen aquí, y también sus palabras, algunas convertidas en consignas huecas y desteñidas por el tiempo. Pero si algunos gestos y frases resultan anacrónicos y obsoletos, si el pensamiento 68 se diluyó y sus manifestaciones fueron incorporadas eficientemente al sistema (el Ché se convirtió en mercancía, Dylan aceptó el Premio Nobel...), el temperamento anárquico de aquella eclosión sigue teniendo un aura profundamente subversiva, por lo cual también sus detractores no cesan, instalados entre la suficiencia, el desdén y la mala conciencia. En el fondo de este debate: el problema de las memorias colectivas, las representaciones del pasado y los usos políticos del mismo. El pasado que no pasa, la remembranza pasadista, las heridas que no terminan de cerrarse en países como los nuestros.

Nosotros pretendemos aquí volver a encarar esos fantasmas, convencidos de que la única forma de conjurarlos al fin es recuperar la necesaria voluntad de transformación, desde una memoria que sea capaz de proyectar ese pasado en la idea de un porvenir mejor.

ISAAC LÓPEZ  
NORBERT MOLINA MEDINA  
Coordinadores